

Oros y Copas en el Palacio

Por Fernando Doménech

Oros. Terciopelos. Cortinajes y espejos por salones, escalinatas y gabinetes. En la calle del Arenal corrían los últimos días de la pertinaz sequía. Dentro, en el Palacio de Gaviria, bajo la solemne mirada de los Reyes Católicos, que, desde los frescos del techo asistían indiferentes y paralizados en sus gestos patrióticos, se entregaban los Premios ADE de 1995.

El marco fue, en esta ocasión, incomparable. Y la concurrencia fue también memorable: a la presencia de numerosos miembros de la ADE -que son los que dan sentido a esta entrañable celebración- hubo que sumar la de altísimas personalidades políticas y del mundo de la cultura. Bien visibles en el estrado presidencial estaban la Ministra de Cultura, Doña Carmen Alborch, y la de Asuntos Sociales, Doña Cristina Alberdi. Más discreto, entre el público que llenaba el salón, se encontraba el patriarca del teatro español, Don Antonio Buero Vallejo. Y, en fin, destacando su perfil de mito, se sentaba Alicia Alonso.

Todo un lujo.

Y en esto el Presidente de la ADE, Josep Montanyés, dió la bienvenida a todos los asistentes a este acto, enturbiado por el salvaje atentado que se cometía ese mismo día en el popular barrio de Vallecas.



José Luis Gómez, ganador del Premio ADE de Dirección 1995, junto a Cristina Alberdi, Alicia Alonso, Juan Antonio Hormigó y Carmen Alborch. (Foto: Luis Davilla)

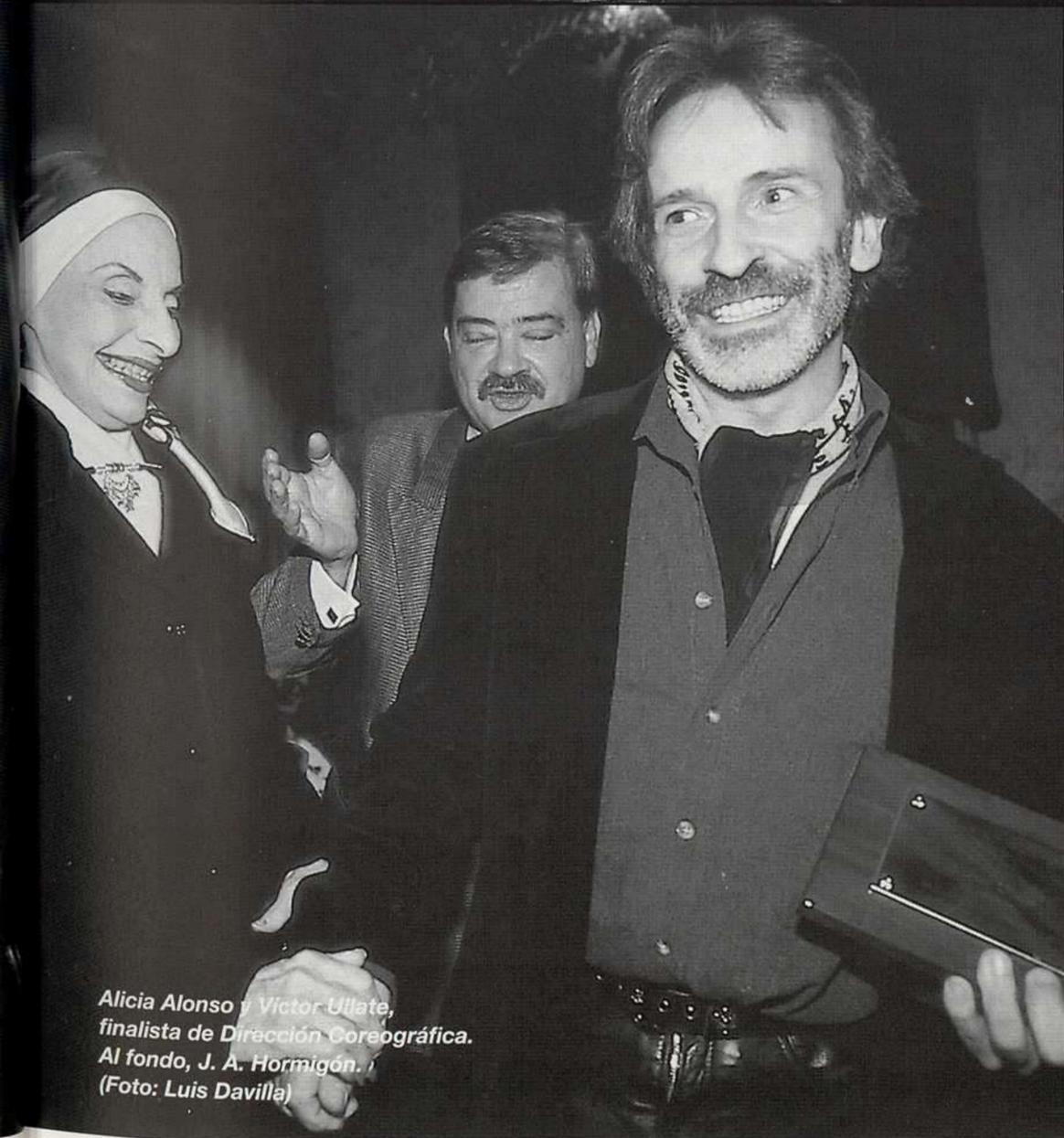


Berta Riaza recibió el Premio Segismundo de manos de Enrique Servando Sánchez, Director General de la ONCE. (Foto: Luis Davilla).

PREMIOS ADE 1995



Alicia Alonso entregó el Premio ADE de Dirección Coreográfica a Antonio Gades. (Foto: Luis Davilla).



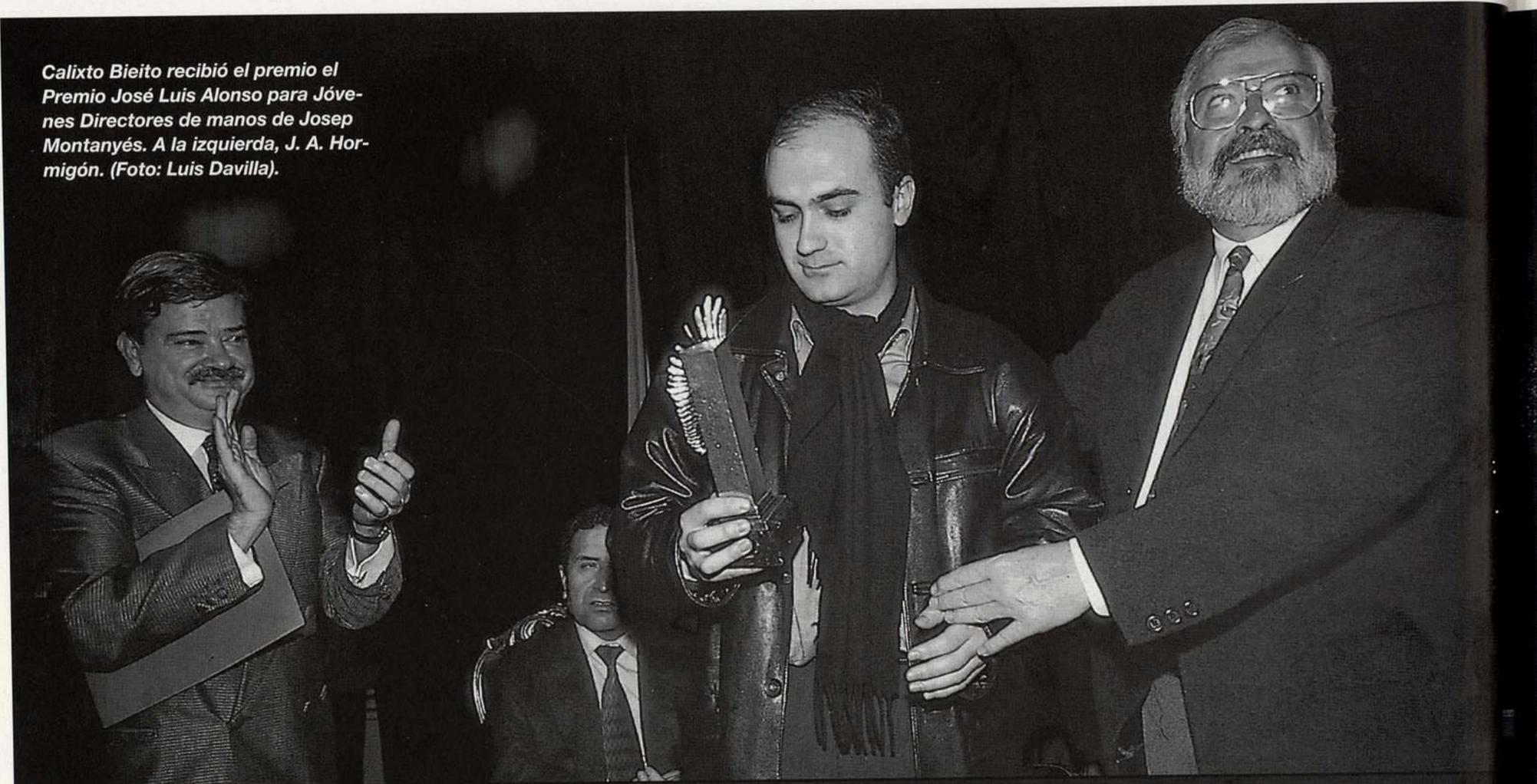
Alicia Alonso y Victor Ullate, finalista de Dirección Coreográfica. Al fondo, J. A. Hormigón. (Foto: Luis Davilla)



Simón Suárez, ganador del Premio Joseph Caudí de Escenografía 1995. (Foto: Luis Davilla).

PREMIOS ADE 1995

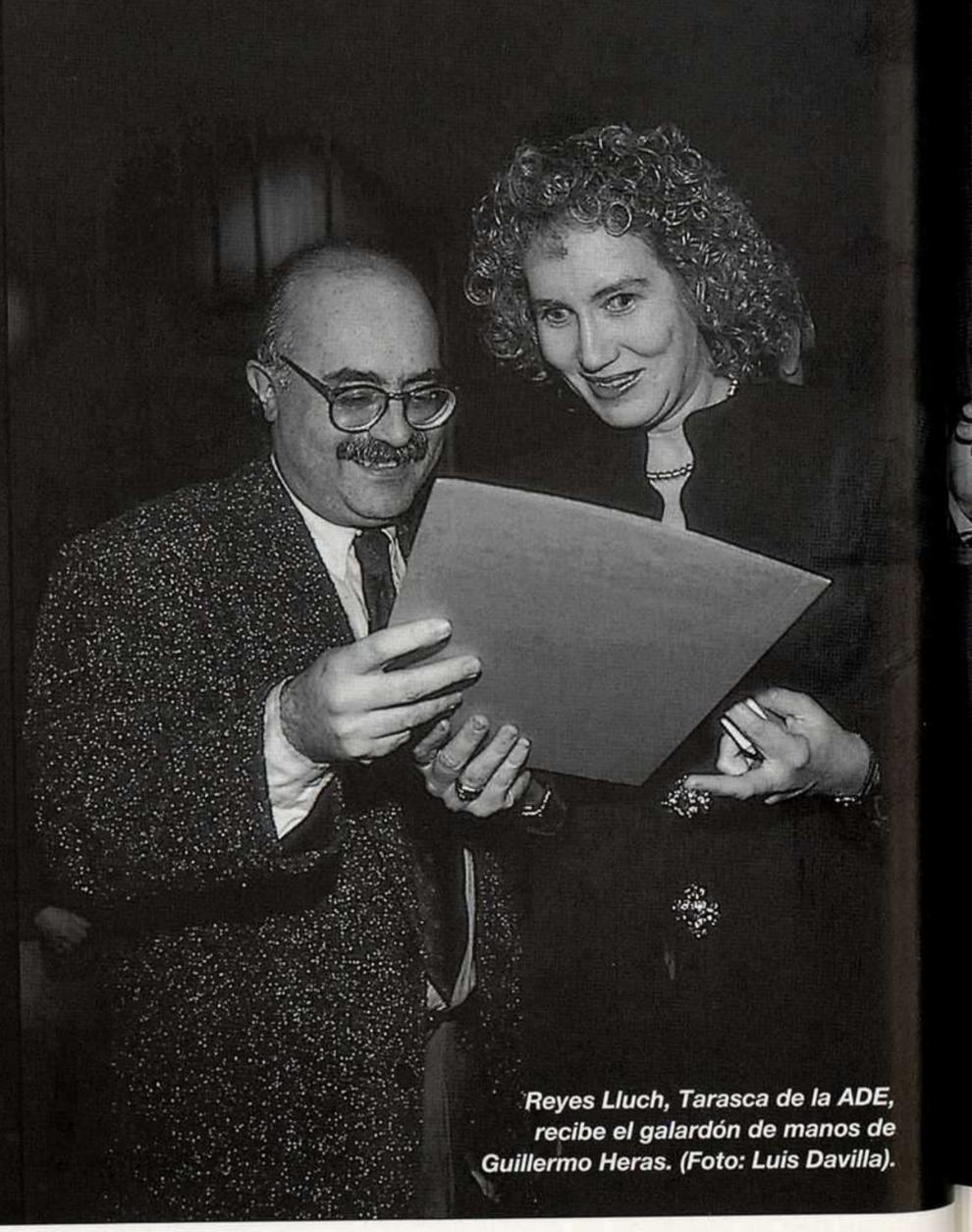
Calixto Bieito recibió el premio el Premio José Luis Alonso para Jóvenes Directores de manos de Josep Montanyés. A la izquierda, J. A. Horigón. (Foto: Luis Davilla).



La Ministra de Asuntos Sociales, Cristina Alberdi entrega el Premio María Teresa León a Yolanda Pallín. (Foto: Luis Davilla).



Reyes Lluch, Tarasca de la ADE, recibe el galardón de manos de Guillermo Heras. (Foto: Luis Davilla).





Alina Sánchez recogió la Tarasca correspondiente al Consejo Nacional de las Artes Escénicas de Cuba en nombre de Lecsy Tejeda. (Foto: Luis Davilla).



Irene Sadowska, galardonada con una Tarasca que le fue entregada por J. A. Hormigón. (Foto: Luis Davilla).

La presidencia había quedado formada por las ministras Alberdi y Alborch, Alicia Alonso, José María García Iglesias (Presidente del IGAEM) y Enrique Servando Sánchez (Director General de la ONCE).

El Secretario General de la ADE, Juan Antonio Hormigón, tomó la palabra a continuación para hacer un balance del último año, en que la Asociación ha mantenido un alto nivel de actividad. Destacó los encuentros en La Habana en donde, con algunos de los presentes, se estuvo tratando del porvenir del teatro, tema que va a plantearse muy pronto con toda su crudeza. ¿Qué haremos con el teatro en una sociedad neoliberal? El Secretario General se reafirma en los principios expuestos en Cuba: la batalla de la cultura no es de dinero, sino que está imbricada en el porvenir de la sociedad.

Tras este breve exordio, se procede a la entrega de las Tarascas de la ADE, premios que concede la Asociación a las personas y entidades que se han distinguido por su colaboración con ella.

La primera correspondió al Consejo Nacional de las Artes Escénicas de Cuba por la organización de los encuentros de La Habana. Alina Sánchez recogió la Tarasca en nombre de Lecsy Tejeda, Presidenta del Consejo, que mandó una cariñosa carta leída por Juan Antonio Hormigón.

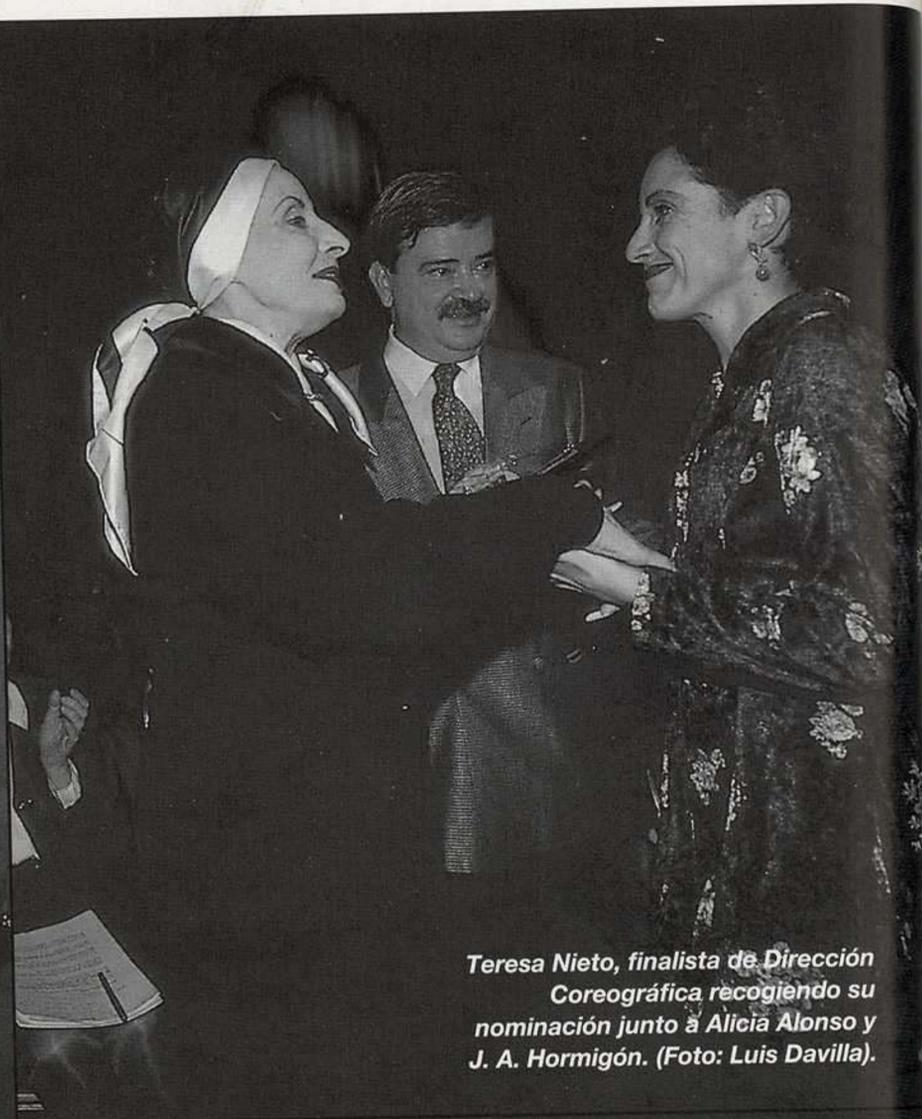
La segunda Tarasca fue para Irene Sadowska, por su colaboración en las ediciones de textos franceses que ha realizado la ADE en el último año. La propia Irene Sadowska, visiblemente emocionada, recogió el galardón.

La tercera y última se concedió a Reyes Lluch, por su destacada participación en el trabajo conjunto que han realizado la ADE y la ONCE. En nombre de esta Organización, Reyes Lluch agradeció la distinción.

A continuación se entregaron los premios anuales de la Asociación, premios que se conceden por el sistema de doble votación entre todos los miembros de la ADE y que no tienen ¡ay! dotación económica, aunque quizás por ello son tan apreciados por premiados y finalistas.

Josep Montanyés entregó el primero de ellos: el premio JOSÉ LUIS ALONSO para jóvenes directores, que correspondió a Calixto Bieito por su

Lesli Calvo recoge en nombre de Ana Istarú el Diploma correspondiente al Premio María Teresa León 1995, que le entrega J. A. Hormigón. (Foto: Luis Davilla).

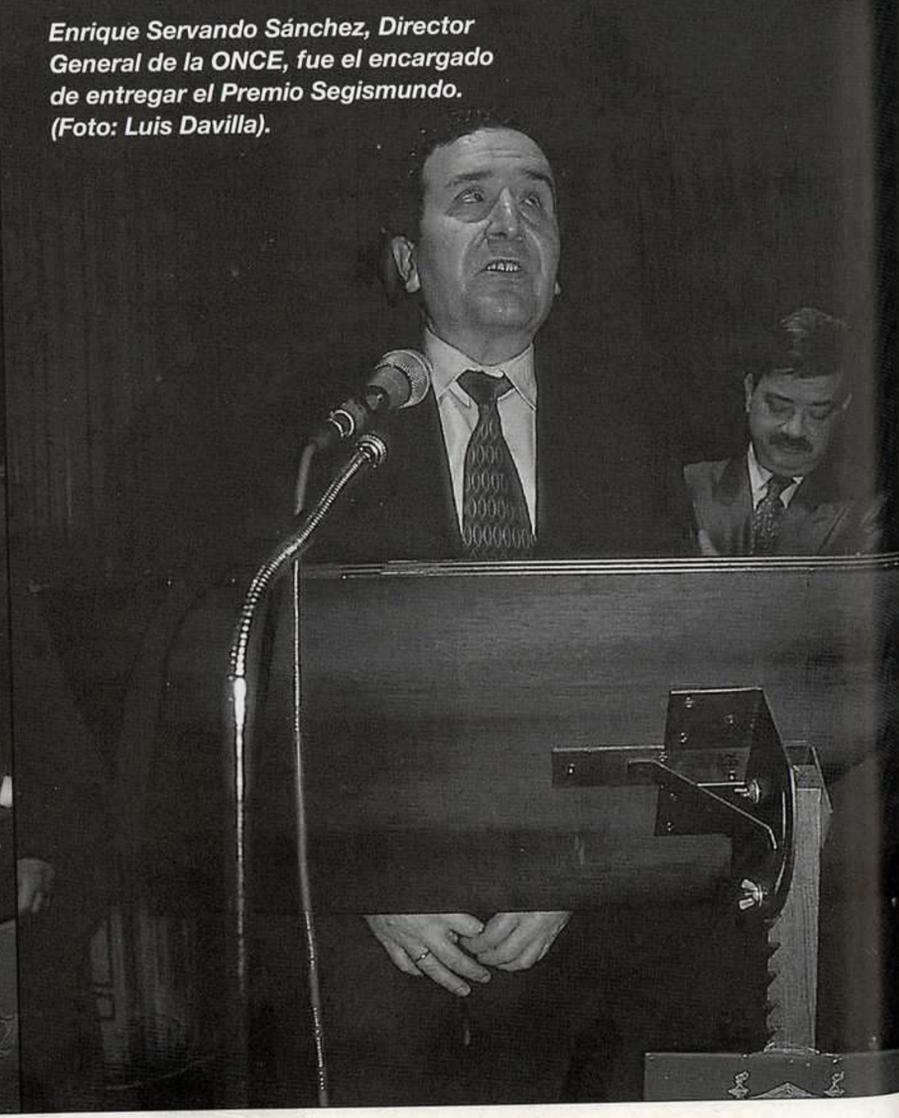


Teresa Nieto, finalista de Dirección Coreográfica recogiendo su nominación junto a Alicia Alonso y J. A. Hormigón. (Foto: Luis Davilla).

Enrique Servando Sánchez, Director General de la ONCE, fue el encargado de entregar el Premio Segismundo. (Foto: Luis Davilla).



Antonio F. Simón, finalista del Premio Joseph Caudí de Escenografía. (Foto: Luis Davilla).



montaje de *El rei Joan*. El premiado, en una breve alocución, dedicó el trofeo a todos los que lo han apoyado.

El premio JOSEPH CAUDI de Escenografía fue el siguiente. El Secretario de la Asociación recordó la figura de Caudí, el primer escenógrafo español de quien tenemos noticia, y llamó, para entregar el premio, a José Manuel García Iglesias, Presidente del IGAEM, que mostró su satisfacción de estar en tal ocasión.

Se citó en primer lugar a los finalistas, que fueron Jon Berrondo, por *Sweeney Todd*, y Antonio F. Simón, por *Tolos de Amor*. Éste último, al agradecer la mención, pidió que sea un reconocimiento para el teatro gallego.

El premio correspondió a Simón Suárez, por *Oedipus rex* y *Le rossignol*. Entrañable, recogió el premio e hizo una breve y sentida alocución en que defendió la función poética de la escenografía y dedicó su galardón a José Ramón Encinar y a Gerardo Trotti.

El Premio Segismundo se concede a una personalidad relevante en el campo del teatro. Lo entregó Enrique Servando, Director General de la ONCE, quien respondió a la pregunta que había dejado en el aire Juan Antonio Hormigón afirmando la unión entre el progreso y la cultura, y resaltando la importante labor de integración que se consigue gracias al teatro, como ha quedado de manifiesto en los talleres de la ONCE.

El premio correspondió en esta ocasión a Berta Riaza. La gran actriz, al recogerlo, abogó por la armonía entre todos los creadores del teatro, y especialmente entre actores y directores.

Acto seguido, se entregó el premio ADE de Creación Coreográfica, de manos de Alicia Alonso. Es éste, dijo, el momento preciado por los artistas. Dar y recibir es lo propio de ellos, pero en escena el artista, sobre todo, da. Y éste es el momento de recibir.

Tras los aplausos que merecieron estas palabras, se entregaron los diplomas y placas de finalistas a Teresa Nieto, por *La Mirada* y a Víctor Ullate, por *El amor brujo* y *Volar hacia la luz*.

El premio fue para Antonio Gades, por *Fuenteovejuna*. Al recoger y agradecer el premio, Gades tuvo un recuerdo especial para Alicia Alonso: cuando en el 75 dejó de bailar una temporada, abrumado por la situación social de



La bailarina Alicia Alonso charla con la Ministra de Cultura, Carmen Alborch, antes de iniciarse la entrega de premios. (Foto: Luis Davilla).

nuestro país, ella le dijo: «Baila para cambiar la sociedad». Y él lo hizo.

Llegó el turno del Premio ADE de Dirección, el de mayor solera de los entregados por la Asociación. Lo entregaba la Ministra de Cultura, Doña Carmen Alborch, que dedicó unas palabras de agradecimiento a los presentes, y muy especialmente a los premiados por su trabajo. Terciando en el tema del porvenir de la cultura, se mostró optimista en lo que respecta a España: mientras haya artistas, dijo, la cultura no puede morir.

Se citó primero a los finalistas, que fueron Eduardo Alonso, por *Historias peregrinas*, Sergi Belbel, por *Hombres* y *El mercader de Venecia*, Mario Gas por *El zoo de cristal* y Xulio Lago, por *Tolos de amor*.

El premio correspondió a José Luis Gómez por su montaje del *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte*. Sus palabras fueron para agradecer el premio, con el que ha soñado, porque lo conceden los mejores críticos, los compañeros de profesión, y para dedicarlo a todo el equipo del Teatro de la Abadía, que lo ha hecho posible.

Como colofón de la velada palaciega, se entregó el Premio María Teresa León para autoras dramáticas. Es el segundo año que se convoca conjuntamente por la ADE y el Instituto de la Mujer. Juan Antonio Hormigón comentó la alta participación (se han presentado 107 obras de España, Hispanoamérica y distintos países de Europa) y el buen nivel literario alcanzado por las escrito-

ras. Una de las obras ganadoras del premio del año pasado ha sido estrenada recientemente, con lo que se cumple la función primordial de la obra dramática.

Doña Cristina Alberdi, Ministra de Asuntos Sociales, glosa el papel de la mujer en el teatro. Hasta ahora, dice, ha habido actrices, pero no autoras (idea equivocada, pero muy difundida, que esperemos empiece a cambiar cuando la ADE publique el monumental catálogo de escritoras dramáticas españolas en que se halla trabajando). Resalta la importancia de los premios y la labor de su ministerio, en donde también se enmarca la ayuda a instituciones como la ONCE, allí presente.

Se leyó entonces el acta del jurado, por el que se conceden dos premios, a Ana Istarú, por *Baby boom en el paraíso*, y a Yolanda Pallín por *Los restos de la noche*. Ana Istarú, poetisa y dramaturga costarricense, no pudo recoger el premio, pero envió una lírica carta, que se publica adjunta. Yolanda Pallín, que recogió su premio, mostró su alegría y agradecimiento en breve alocución.

Con ello se cerró el acto.

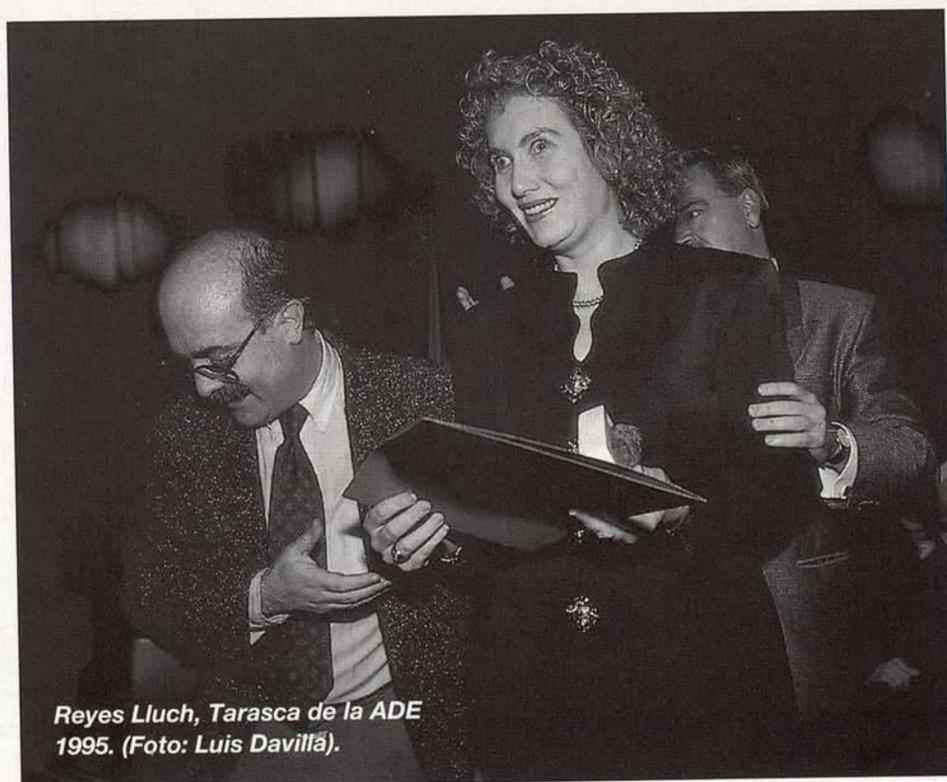
Y en los salones decimonónicos, entre los dorados, rasos y terciopelos, los asistentes, con cierta nostalgia de Galicia (esa extrema izquierda del Mediterráneo, que recordó Manuel Guede), disfrutaron de un ligero pisco-labis.

En la calle, las primeras gotas de lluvia auguraban el final de la pertinaz sequía.

DECLARACIONES DE LOS PREMIADOS



TARASCAS 1995



Reyes Lluch, Tarasca de la ADE 1995. (Foto: Luis Davillá).

Reyes Lluch

«Estoy emocionada. Lo que me parece más importante del premio, es que a través de él, sea posible reconocer, no sólo mi trabajo, sino la labor de un grupo de personas que tienen una discapacidad, que apuestan por el arte, por el teatro, que son capaces de enfrentarse a un público, me estoy refiriendo a esos cuatrocientos cincuenta actores y actrices de la ONCE.

»Creo que la Asociación de Directores de Escena y en especial su Secretario General, Juan Antonio Hormigón creyeron y apostaron por el movimiento teatral ONCE, gracias a ello se nos han abierto muchas puertas para facilitar esa integración tan compleja por la que nosotros trabajamos. Gracias al apoyo de la ADE este año

hemos participado en dos festivales internacionales de tanto renombre como son el Festival Internacional de La Habana y el Iberoamericano de Cádiz. Creo que es ahí donde les gusta estar a nuestros grupos de teatro y donde esperamos seguir trabajando... Nuestra evolución ha sido enorme, hace diez años teníamos cinco grupos de teatro, ahora cuarenta. Había unas setenta u ochenta personas que hacían teatro, hoy somos más de cuatrocientas; las representaciones no llegaban a las veinticinco, ahora realizamos unas doscientas cincuenta. Esta evolución también se ha visto en la elección de los textos, cada vez de mayor riesgo. En la 5ª Muestra de Teatro que hemos celebrado hace quince días en Barcelona hemos podido ver desde un montaje de B. Brecht hasta un musical...

»Yo creo que lo más importante es romper la barrera de pensar que los actores que están en el escenario son ciegos, dejar volar la imaginación y recibir el arte y la creatividad que esas personas pueden transmitir.

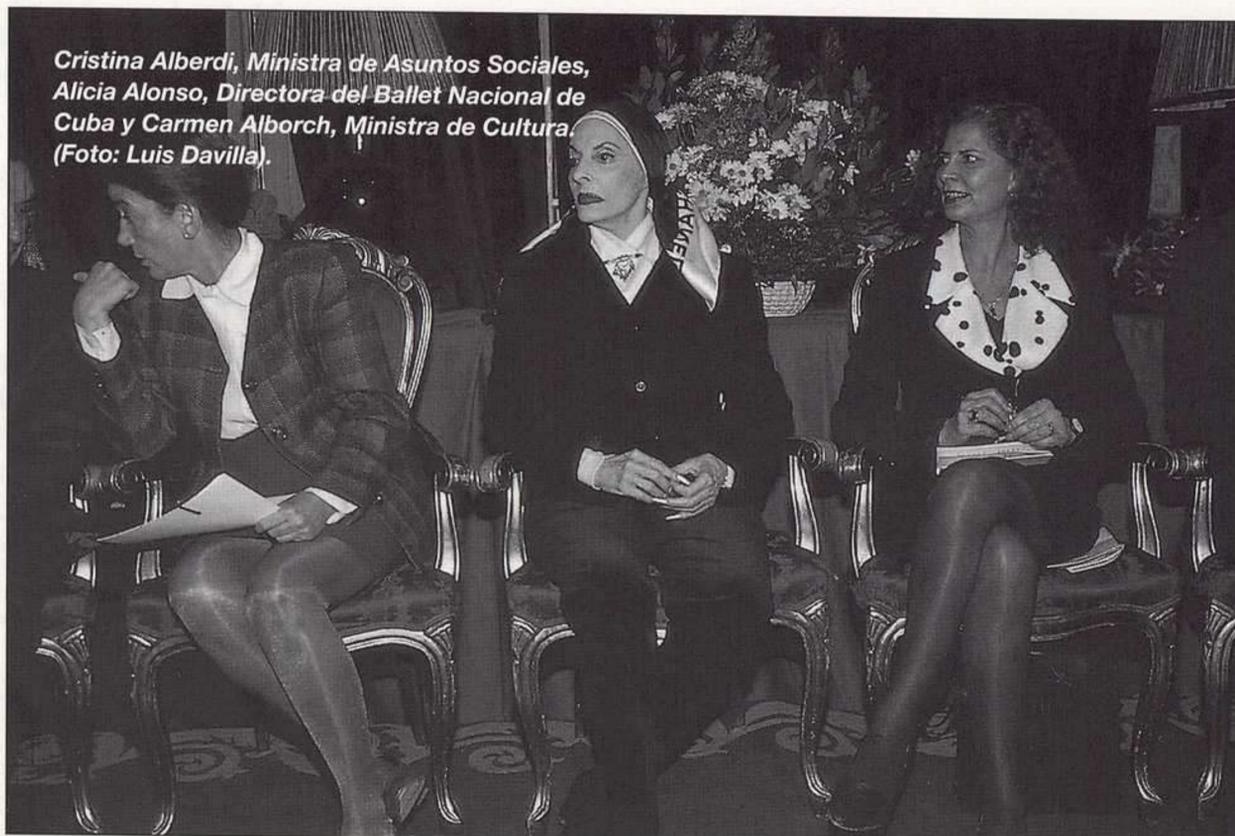
»Siempre decimos que hay que integrar no solamente al ciego que hace teatro sino al vidente que ve teatro hecho por ciegos».

Irène Sadowska-Guillon

«Estoy emocionada, esta tarasca es una figura un poco simbólica; para mí representa la hispanidad, reúne la idea del teatro de América Latina y de España que intentamos introducir en Francia, especialmente en el teatro contemporáneo. La difusión de textos en lengua española de autores españoles y de América Latina es un gran descubrimiento en Francia, que hace posible actualmente que haya un repertorio que se comienza a estrenar.

»Los directores de teatro franceses se muestran muy curiosos y abiertos ante esta dramaturgia nueva. El teatro francés está un poco cerrado en Europa y el abrirse a esta escritura, le facilita la oportunidad de entrar en contacto con otros mundos, otros problemas y otras formas de resolución.

»Una figura a la que quiero rendir homenaje desde aquí es la del traductor, al cual en cierta forma también considero un autor y creador, creo que sin ella este intercambio, esta apertura no sería posible.



Cristina Alberdi, Ministra de Asuntos Sociales, Alicia Alonso, Directora del Ballet Nacional de Cuba y Carmen Alborch, Ministra de Cultura (Foto: Luis Davilla).

»La ADE cumple una función muy importante de difusión a través de sus publicaciones, me refiero no solo a los textos dramáticos sino también los de teoría teatral. Pienso que es un centro de información necesario para conocer la actualidad del teatro español.

»Esta entrega de premios es una buena forma de reconocer personalidades y abrir camino a las autoras jóvenes no conocidas y directores jóvenes, en cierto modo esa es la labor de la asociación, reconocer y abrir. En Francia tenemos dos premios importantes: "Molière" que es de toda la familia del teatro y el Premio de Críticos; creo que esta convocatoria de premios ADE es una mezcla de ambos».



Irène Sadowska-Guillon. Tarasca de la ADE 1995. (Foto: Luis Davilla).

Ciudad de La Habana, Cuba
5 de Diciembre de 1995

D. Juan Antonio Hormigón
Secretario General de la ADE

Estimado Juan Antonio:

Es una gran alegría para mí, para el Consejo y para los teatristas cubanos conocer el premio Tarasca, otorgado por la ADE. Lo asumimos como un gesto de gran valor, en reconocimiento a todo el trabajo que conjuntamente hemos desarrollado durante los últimos años.

Este premio es, sin duda, expresión de los futuros proyectos que realizaremos en favor de las relaciones entre nuestros artistas. Precisamente por ello, agradezco a la Junta Directiva de la ADE tan alta distinción y les reitero nuestro interés para continuar realizando acciones que contribuyan al conocimiento mutuo entre los creadores teatrales de España y Cuba.

Fraternalmente,
Lecsy Tejeda del Prado
Presidenta del Consejo Nacional
de las Artes escénicas.